

RUBY BONDER



**estadio**

MAR





A. CREMASCHI



A. FERNANDEZ.



J. BERROETA.

**E**N EL DEPORTE hay ciertos detalles y ciertos caracteres que entusiasman y asombran. Cuando los espectadores de una brega deportiva encuentran a esos hombres que no se entregan, que pasan por encima de las más difíciles barreras, que se agrandan en la mala y "la pelean" hasta el final, les conceden su admiración y su respeto. Además, se suelen encariñar con ellos. Un boxeador que, caído, se levanta y va a discutir de guapo a guapo con su contrincante, que no pierde la esperanza. Un ciclista que sufre panes y retrasos, pero que, con indomable voluntad, persigue al pelotón que se aleja, una y diez veces, obliga a los que forman la caravana de autos, motos y camiones a sufrir con él. Todos quisieran ayudarlo, pero saben que no pueden hacerlo.

Y entonces, íntimamente, desean que dé caza al grupo que se va. Ese futbolista que, con score en contra, brega y brega, alienta a sus compañeros, se adelanta, derrocha energías, enciende la llama del entusiasmo en el público, indefectiblemente.

ES QUE, en el deporte, nada hay que llegue más adentro del espectador que esas demostraciones de voluntad, de espíritu de lucha. Uno admira la técnica, el hermoso estilo, la jugada sutil, la realización artística. Pero lo que llega al corazón, es lo otro. No exactamente lo que podría llamarse bravura. No, el espíritu de lucha, el no darse jamás por vencido, el esperar, hasta el último minuto, que se vuelquen las acciones. Y, aún sabiendo que está todo perdido, asombra y emociona el gesto del concursante que sabe caer vencido, entregando hasta sus últimas energías, jugando su chance hasta el postrer pitazo o hasta el gong con que finaliza el match.

ES LOGICO que esta clase de campeones se dé más en boxeo que en cualquiera otra rama del deporte. Porque el rudo oficio de los guantes necesita, ya para dedicarse a él, una fuerza moral grande y un especial espíritu de lucha y de superación. De todos modos, hay algunos que poseen esta virtud en más alto grado. Peleadores que nunca creyeron en la derrota, que conservaron su optimismo aún en

ESCRIBIO PANCHO ALSINA

## ESPIRITU

los más duros trances. Como Filiberto Mery, por ejemplo, que parecía agrandarse en la adversidad y que era más peligroso cuando ya tenía una caída en su contra. En este sentido, he recordado yo en varias ocasiones sus encuentros con El Tani, Simón Guerra y "Corcho" Gutiérrez. ¡Qué tremendo caudal de voluntad, qué enorme espíritu de lucha tenía Don Fili! Porque no se trataba de un boxeador de extraordinaria dureza, como Arturo Godoy, por ejemplo. Don Fili caía cuando lo tocaban bien de arriba. Pero su espíritu de combatiente nato, no le permitía estarse muchos segundos en la lona. Se levantaba en seguida. ¡Y peleaba! Buscaba zafarse del mal momento, arriesgando más aún. Godoy, en esa segunda pelea suya con Joe Louis, mostró que, en el subconsciente, vivía un peleador de sangre. Su espíritu de lucha iba más allá de su propia conciencia. Yo recuerdo que él mismo me contaba que, en ese match con Louis, peleó inconsciente varios rounds. Recibió el más feroz castigo que puede recibir un boxeador.

—Yo estaba inconsciente —me explicaba— y por eso insistía en seguir. En el octavo asalto hice cosas que conscientemente no habría hecho. Después, cuando vi la película, me di cuenta. Y yo creo que si el árbitro no detiene el combate, esa noche me matan en el ring.

También cuando en Buenos Aires, enfrentó a Victorio Cápulo, mostró el iquiqueño ese subconsciente valeroso, ese espíritu de lucha que iba más allá de lo normal. Cápulo lo derribó con un terrible contragolpe de derecha en pleno mentón. Eso debe haber sucedido en el tercer round. De ahí en adelante, Godoy nada supo de lo que pasó y estaba convencido de que lo habían ganado por K. O. Y peleó hasta el

último round, equilibró la lucha y, sobre el noveno asalto, estuvo a punto de derribar él al Gigante de Quilmes.

Hombres como Filiberto Mery, Godoy, El Tani, Molino Guzmán, etc., hubo muchos en el pugilismo y hay en la actualidad. En el boxeo siempre habrá peleadores de éste registro.

TAMBIEN DA el ciclismo estos casos. Sobre todo, el ciclismo de rutas. Para mí, el más grande de todos, en ese sentido, debe ser Cruz Orellana. Lo he visto en numerosas carreras quedarse atrás, sufrir caídas feroces. Y seguir, seguir con un espíritu imbatible. Y alcanzar al pelotón para quedarse de nuevo, por otra "panne". Y volver a la carga, con más bríos. En la carrera de Las Tres Provincias del año 51, en ese áspero camino que iba por la orilla del río, rumbo a Los Andes, se quedó varias veces. En una, sufrió un costalazo fantástico. Quedó muy magullado y con la bicicleta en mal estado. Sin quejarse, silenciosamente, arregló su máquina, subió a ella, olvidó los machucones y unos kilómetros más allá estaba solo en punta. Este año, en la segunda etapa de esa misma prueba, tuvo que dar una muestra más de esa feroz decisión suya. Se le quebró la máquina, le prestaron una que no tenía frenos y comenzó una persecución heroica. Había que ver cómo iba dejando atrás, uno a uno; a sus rivales. No alcanzó a los punteros, es cierto, ¡pero cómo luchó!

**En el deporte son frecuentes los casos de hombres que saben sobreponerse a los más duros inconvenientes y bregan por el triunfo hasta jugarse sus últimas gotas de energía.**

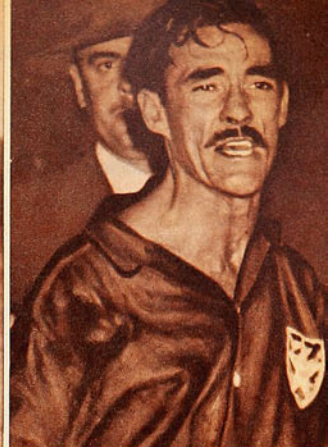




C. ORELLANA.



L. CELEDON.



M. FLORES.

# DE LUCHA

Andrés Moraga, pistard, es también un ejemplo en el ciclismo. Nunca se da por vencido. En los 50 kilómetros del campeonato nacional del año pasado estaba perdido. Dos rivales tenían una vuelta de ventaja y una barbaridad de puntos a favor, promediando la prueba. Moraga no se entregó y, junto a Roberto González, empezó a luchar. Se ganó todos los embalajes que quedaban y recuperó la vuelta perdida. Fue una carrera dramática, una lucha titánica. Y Moraga fue campeón de Chile.

¿USTEDES han visto a Cremaschi, no es cierto? El chico tiene mal genio, hace líos, a veces hasta comete cosas reprobables. Pero todo se debe a su exuberante voluntad, a su indomable carácter, a su espíritu de lucha. Cuando las cosas andan mal, ¡quisiera estar en todas partes! Peleando en el área, ayudando a la defensa, trajinando por todo el campo. Como ese personaje de "El sueño de una noche de verano", que quería hacer todos los papeles de una representación teatral. En el fútbol parece que son los de menos físico los que, a la postre, llevan dentro un mayor fuego combativo. Recuerdo yo a Popeye Flores, que siempre fue delgado. ¡Pero cómo la peleaba cuando era necesario hacerlo! Cuando jugaba en Magallanes, su club perdía por tres a cero frente a Colo Colo. Era ya cuestión definida.

Pero Popeye, que jugaba de half alero, se fue al centro. Y comenzó a empujar bárbaramente. Estaba aquí y allá, alentaba a los decaídos, sacaba fuerzas nadie sabe de dónde. Cuando nadie lo pensaba, Méndez había conseguido tres goles. Y hasta Magallanes logró estar en ventaja, minutos después.

En Brasil, en un Sudamericano, jugando contra los dueños de casa, éstos atacaban a fondo. Con todo en contra — árbitro, público —, el elenco chileno necesitaba jugarse a muerte. Y surgió Popeye. Gritaba, dirigía, se multiplicaba. Se produjo un tiro libre, cerca del área. Y se colocó frente a la pelota el terrible Jair. Popeye organizó la barrera. ¡Muchachos, piensen en Chile, no se agachen!

Salió el disparo y fue directo hacia donde estaba Flores. Este le puso la cabeza y la pelota salió lejos del peligro. Pero Popeye quedó en tierra, completamente K. O.

EL "TICO" Hernán Bolaños, centrodelantero de Audax Italiano, era un jugador de temple, de esos que no ven per-

dido un partido, sino cuando ya sonó el pitazo final. Un combatiente nato, ciento por ciento. Yo lo vi, en un encuentro decisivo que Audax perdió contra Santiago Morning, en Santa Laura, ir una y mil veces a la carga con un ímpetu tan impresionante, que, en una ocasión, pegó contra uno de los postes del arco y se rompió la cabeza.

USTEDES comprenderán que, hablando de esto que, en deporte, puede llamarse "espíritu de lucha", tengo que olvidar muchos nombres. Porque no trato de citarlos a todos. Simplemente, estoy tomando ejemplos al azar, hablando de los que se me vienen a la memoria, o que, en determinado momento, le impresionaron en forma especial. En básquetbol, se me ocurre, el jugador típico en este sentido tiene que ser Lalo Kapstein. Todo fuego, deseos de triunfo, implacable decisión de no entregarse. Kapstein sabía, además, infundir ánimos a sus compañeros. Viéndolo a él, no era posible estar tranquilo en la cancha. Con su ejemplo, todos se sentían valerosos e invencibles. Y nunca, con Kapstein en el equipo, existía la idea de estar vencidos. Cualquier deporte que Kapstein hubiera practicado, habría sido igual. En donde actuara, tenía que haber destacado por su espíritu indomable. Porque con eso se nació. Y ya se sabe que, en esto, "lo que Natura non da, Salamanca non lo presta".

PIENSO lo que habrá sido esa lucha de Jorge Berroeta en contra de las mareas de Dover, cuando intentó cruzar el Canal de la Mancha. Pienso en la desesperación del "Chancho" al ver las costas casi al alcance de su mano y alejadas por esa porfiada e imbatible marea. Debe haber estado luchando varias horas, sin darse por vencido. Y es seguro que no salió del agua. Lo sacaron, porque él insistía en seguir luchando.

chando, contra toda lógica. Porque su espíritu de lucha lo obligaba a hacerlo. Así como ese mismo espíritu lo llevó a cruzar el Río de la Plata, sin preparación alguna. De puro corajudo, nada más. Cuentan, los que lo vieron, que, en el río, a veces se perdía, se hundía y los del barco sentían terribles dudas y se llevaron muchos sustos. Pero Berroeta nunca quiso saber de abandonos. Cuando más desfalleciente se sentía, más luchaba, más porfiadamente movía los brazos y se esforzaba por seguir.

POR LO GENERAL, los deportistas técnicos, los que dominan bien el estilo y son inteligentes y científicos, no poseen, como los otros, tanto espíritu de lucha. Triunfan por sus conocimientos, por el dominio que tienen de su deporte, por el oficio adquirido. Sin embargo, hubo en Chile un pugilista que, por encima de toda comparación, fue el más inteligente hombre de ring de todos los tiempos, en

(Continúa en la pág. 24)

**Los deportistas que son capaces de pelearla hasta el último son los que más llegan al corazón de las multitudes.**



## LA MENDOCINA

Trajes de medida y Confección fina.  
(BOLSILLO CONTRA ROBO, M. R.)  
SAN DIEGO N.º 2 - FONO 66665







SAN DIEGO 1069 - CASILLA 9479

**FUTBOL:**

Zapatos "Sportiva", de una pieza, topesales sobre puentes de fibra:

N.º 22 al 25	\$ 1.385.—
N.º 26 al 29	\$ 1.475.—
N.º 30 al 33	\$ 1.495.—
N.º 34 al 38	\$ 1.850.—
N.º 39 al 44	\$ 1.880.—

Zapatos "Olimpicos", de una pieza, topesales sobre puentes de fibra:

N.º 36 al 44	\$ 2.290.—
--------------	------------

Zapatos "Scorer" (M. R.), enteramente casidos y forrados, con refuerzo en la punta, N.º 36 al 44 \$ 3.400.—  
 Record, sin forro, \$ 3.600.—; forrados, \$ 3.800.—  
 Pelotas de fútbol, "Super-Sportiva", de válvula:

N.º 2	\$ 1.650.—
N.º 3	\$ 1.740.—
N.º 4	\$ 2.650.—
N.º 5, 12 cascos	\$ 2.700.—
N.º 5, 18 cascos	\$ 3.570.—

Pantalones de cotton, colores blanco, azul o negro:

Con elásticos	\$ 330.—
Con cordón	\$ 360.—
Con cinturón	\$ 645.—
Acolchados	\$ 510.—

Medias de lana, cualquier color \$ 470

Extragruetas, 1 color	\$ 520.—
Extragruetas, listadas	\$ 560.—
Extragruetas, blancas	\$ 620.—

Camisetas de fútbol, en un color, o con cuello y botamangas de otro color; en juegos de diez:

Gumuxa cordada	\$ 6.600.—
Gumuxa peinada, gruesa	\$ 9.000.—
Popelina	\$ 9.300.—
Raso de Primer	\$ 12.000.—

Slips elásticos, tipo Ca-Si, N.º 1 al 3	\$ 780.—
Rodilleras lisas y tobilleras, c/u	\$ 360.—

Bolsas portaequipo, en lana gruesa:

Tamaño corriente	\$ 490.—
Tamaño grande	\$ 590.—

Recarga por el ascudo de su club favorito	\$ 50.—
Redes para arco de fútbol	\$ 8.000.—

**BASQUETBOL:**

Camisetas de gumuxa extragrueta, peinada en un color, c/u

Con vivos	\$ 570
Modelo americano, media manga	\$ 625
Modelo americano, media manga	\$ 980
Pantalones cotton acolchados	\$ 510
Pantalones raso acolchados	\$ 800
Pantalones raso sin acolchado	\$ 720
Rodilleras de cuero, el par	\$ 600
Zapatillas de básquetbol: CATECU, negras, plantilla esponja, 39 al 45	\$ 1.765
34 al 38	\$ 1.490

"Playflex", negras o blancas, plantilla espuma:

39 al 45, \$ 2.635; 34 al 38	\$ 2.215
------------------------------	----------

Pelotas N.º 6 "Super-Sportiva":

Modelo 12 cascos	\$ 3.420
Modelo 18 cascos	\$ 3.740
Soquetes de lana extragrueta, en colores	\$ 470

**BOX:**

Guantes de 6 onzas, el juego (2 pares)	\$ 3.800
Guantes de 8 onzas, el juego (2 pares)	\$ 4.300
Guantes de 10 onzas, el juego (2 pares)	\$ 4.500
Guantes de 12 onzas, el juego (2 pares)	\$ 4.800
Pero de punchingball con blader de válvula \$ 3.000	
Punchingball de cuero cromo de 1.º:	
livianos	\$ 4.700
medianos	\$ 5.500
pesados	\$ 6.300
Zapatillas de box, caña alta, con suelo cromo, N.º 36 al 44, por	\$ 3.135

No despachamos reembolsos menores de \$ 500.

Para reembolsos por vía aérea exigimos abono de un 20% sobre el valor del pedido. Solicite nuestros listas completas de precios. ¡GRATIS!

**ESPIRITU DE LUCHA**

(VIENE DE LA PAGINA 11)

nuestro medio. Y, sin embargo, cuando lo necesitó, mostró que llevaba dentro un fuego inextinguible, un espíritu de lucha duro como el acero. Me refiero a Fernando. El Eximio no sólo fue un boxeador habilidoso, que sabía mucho y se daba cuenta de todo. Era también un peleador de garra y coraje, un púgil de mucha sangre. ¿Que no lo demostraba? Claro, porque siempre ganaba con lo que sabía, con su dominio de la más pura técnica y del más hábil y personal estilo. Pero cuando le hizo falta, ahí estuvo. En Buenos Aires, frente al italiano Victorio Venturi, que lo aventajaba en peso y fortaleza, pasó momentos muy difíciles. Estuvo mareado y muy cerca de la derrota. Entonces fue a pelear, a ganar de hombre. Y ganó por eso, por su espíritu indomable. En los Estados Unidos, José Bassora lo tuvo en el suelo. Pero de ahí en adelante, primero Antonio Fernández. Cuando lo ganó Raúl Rodríguez, en ese encuentro en que subió al ring deficientemente preparado y sufrió un desgarrar grave al comienzo del match, ¿con qué espíritu se mantuvo en pie y discutiendo el combate hasta el final! En su último combate contra Antonio Frontado, cuando ya era sólo el recuerdo de sus tiempos de Grande, con una ceja herida, sangrando y superado, nunca se dio por vencido. Y si el árbitro Per-tuisset no hubiera detenido el combate, lo habríamos visto luchar hasta entregar sobre el ring su última gota de energía.

ESTABA YO en el Estadio de River Plate cuando, en los Juegos Panamericanos del 51, llegaron los maratonistas. Era impresionante ver a Delfor Cabre-ra, el ganador, que llegó a la meta caminando, luego de haber caído en los últimos kilómetros, a causa de su agotamiento. Y vi también a los chilenos, que llegaron un cuarto de hora más tarde. Trotando elásticamente, sonriendo y saludando. Hombres que aceptaron la derrota sin jugarse. Corredores fríos, sin fuego interior. Actuaciones muy diferentes a las de ese pequeño italiano Pietro Durando, que, en Londres, asombró con su dramática llegada y su espíritu de lucha. Y a la del belga Gailly que, también en Londres, cayendo y levantándose, peleó hasta la meta misma los primeros puestos.

En la historia de nuestros maratonistas, el nombre de Luis Celedón puede que no ocupe un puesto de privilegio. Pero nunca podrá olvidarse su actuación de Helsinki. Medio desvanecido, corrió los últimos dos kilómetros, viendome sólo borrosamente al público que le abría calle, el estadio, los demás que corrían antes que él. Sólo un tremendo esfuerzo de voluntad lo hacía seguir, sólo un enorme espíritu de lucha lo mantenía en pie, corriendo y preguntando: "¿Cómo voy, cómo voy?" Llegó décimocuarto, pero rebajó en más de cinco minutos su mejor registro. Otros, mejor dotados que él físicamente, si hubieran poseído su fe, su espíritu, su sangre de pelea, habrían cumplido hazañas inolvidables.

Pero el nombre de Luis Celedón tendrá que ser recordado con respeto. Por eso, por su espíritu de lucha, por ese fuego interior que no le permitía darse por vencido, cuando aún tenía un resto para jugarse.

*Siempre las primeras..!*



**Odontine**

cremas dentales antienzimicas  
verde o blanca  
nuevas... de fórmula avanzada.

PANCHO ALSINA